

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGIUSTIAS
G R A N A D A

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL ILMO SR.

DON JOSÉ ANTONIO CASTRO VÍLCHEZ

EN SU RECEPCIÓN ACADÉMICA

Y

CONTESTACIÓN

DEL EXCMO. SR.

DON DOMINGO SÁNCHEZ-MESA MARTÍN

EN EL ACTO CELEBRADO EN EL SALÓN DE CABALLEROS XXIV
DEL PALACIO DE LA MADRAZA
EL DÍA QUINCE DE DICIEMBRE



G R A N A D A

1998

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS
G R A N A D A

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL ILMO SR.

DON JOSÉ ANTONIO CASTRO VÍLCHEZ

EN SU RECEPCIÓN ACADÉMICA

Y

CONTESTACIÓN

DEL EXCMO. SR.

DON DOMINGO SÁNCHEZ-MESA MARTÍN

EN EL ACTO CELEBRADO EN EL SALÓN DE CABALLEROS XXIV
DEL PALACIO DE LA MADRAZA
EL DÍA QUINCE DE DICIEMBRE



G R A N A D A

1998

Depósito Legal: GR. núm. 241 - 1982

GRAFICAS DEL SUR, S. A. — Boquerón, 6 — Granada

D i s c u r s o
del
ILMO. SR.
DON JOSÉ ANTONIO CASTRO VÍLCHEZ

ANTONIO MARTÍNEZ OLALLA, ESCULTOR Y MAESTRO

Excmo. Sr. Presidente
Ilmos. Señores Académicos
Estimados amigos:

Sean mis primeras palabras encaminadas a expresar mi profunda gratitud a todos aquellos que han hecho posible que en este momento yo me pueda dirigir a tan selecta concurrencia: agradecimiento motivado por el alto honor que se me dispensa al permitirme ocupar una plaza de académico numerario en esta insigne corporación cuyo norte es la potenciación y defensa de las esencias más nobles de nuestra cultura.

Encontraréis en mí, dentro de la lógica limitación de mis conocimientos, una firme voluntad encausada para trabajar en la defensa del Patrimonio Artístico y Cultural recibido de nuestros antepasados, y tomando como base este concepto, proyectarlo hacia el horizonte futuro, pues no solo hay que proteger, sino también ordenar el estímulo, como nos indica el espíritu de los Estatutos de esta Real Academia.

De nuevo gracias. La integración en la vida académica es sueño acariciado por todo artista, y en mi caso este deseo ha cristalizado gracias a la generosidad de los Ilmos. Sres. Académicos D. Domingo Sánchez-Mesa Martín, D. Miguel Moreno Romera y D. Juan Antonio Corredor Martínez, que en su día tuvieron a bien presentar mi candidatura al análisis benevolente de la totalidad de esta Corporación, quien con

su docta designación, siempre generosa, ha hecho posible que hoy se celebre mi ingreso como académico de numero para ocupar la vacante correspondiente a la medalla n° 3 plaza y medalla que con gran dignidad ostentó doña Josefina Bustamante Garés.

No es labor fácil para un escultor, educado desde niño en un mundo sobrio de formas y volúmenes donde se utilizan, primordialmente, materiales táctiles -el barro, la madera, la piedra o el bronce- que al ser transformados, mediante el uso de cinceles, gubias, etc.; no es fácil, repito, intentar transmitir un mensaje tanto espiritual como artístico, sustituyendo esta comunicación plástica por otro lenguaje de signos que tiene por vehículo la palabra y por herramienta la pluma; pero el deseo de comunicar unas vivencias, de recordar unos hechos pretéritos, hacen que le pierda el respeto a la siempre compleja tarea de rellenar unas cuartillas en blanco.

Cuando conocí la noticia de mi designación como académico, mi primer pensamiento voló hacia don Antonio Martínez Olalla; y le recordaba por varias razones:

- Como es conocido fue mi maestro, y en ese momento le agradecía, una vez más, no solo el estímulo con que encauzó mi vocación escultórica, sino hasta los sabios consejos que reiteradamente me daba para obtener la estabilidad en la docencia artística que me ocupa en la actualidad.
- Otro motivo, aunque pueda parecer fortuito, es el hecho de venir a ocupar un sillón en esta noble institución, a la que ya perteneció él, que en similares circunstancias sustituyó a su mentor y también escultor don Francisco Mariño Peñalver; y es que esta coincidencia en la que los discípulos venimos a suceder a nuestros maestros se ha producido con harta frecuencia en la historia de ésta y de otras Reales Aca-

demias. Y la situación se hace aún más emotiva, al ser la medalla nº 3 la misma que don Antonio, en su día, ostentó sobre su pecho. Nada más bello y honroso, pues, para una sociedad y para los aquí presentes, ver como en esta ocasión se sigue continuando, una vez más, esta trayectoria de transmisión que se desarrolla desde el maestro a sus discípulos.

Por todo esto, por su calidad como escultor y contando con la benevolencia del dignísimo auditorio que en este momento me rodea, nada me complace más que poder dejar constancia de sus valores artísticos y humanos.

Antonio Martínez Olalla nace en Granada el 7 de julio de 1907, transcurriendo su infancia entre los barrios de la Magdalena y de la Pescadería. Realiza sus estudios primarios en la Escuela Nacional de la calle de la Cruz; dotado de un carácter introvertido y enemigo de los juegos violentos, destaca en caligrafía, lectura y dibujo.

Su abuela materna va casi todas las tardes a rezar a la iglesia de Santo Domingo y se acompaña por el pequeño Antonio; pasan por la calle Ancha de Santo Domingo y en ella lo que más le llama la atención al niño era un escaparate lleno de imágenes de escayola encolada y policromada, sobresaliendo las de oro escalfado. Pero dejemos hablar a nuestro protagonista: *"La visión de aquel escaparate y de aquellas imágenes despertó en mí tal afición que no pude acallar la pasión que por aquel arte sentía. Los ruegos a mi dulce abuela Soledad terminaron por dar su fruto. No tenía edad de hombrecillo, ni estatura para llamar a una campanilla, pero un día entramos en la tienda. Estábamos en los talleres de don José Navas Parejo, del que guardo y guardaré un grato recuerdo mientras viva Costó convencerlo para que me admitiera, pero terminó accediendo. Empezaba para mí una nueva vida y era enormemente feliz".*¹

(1) MARÍNEZ OLALLA, ANTONIO "De mi vida". Catálogo de la Exposición homenaje organizada por la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Granada. 1985.

La nueva vida es la propia del aprendiz: barrer, lijar, emplastecer, etc. Como la tienda permanecía abierta al mediodía, se tenía que quedar cada semana un aprendiz, que podía modelar durante ese tiempo. En su ilusión de progresar en el modelado, acaba comprando esas horas al resto de los aprendices, con lo que consigue progresar rápidamente en esa faceta de la escultura. *"Un día, don Joaquín Navas, que era el que recibía los encargos, me exteriorizó su extrañeza al verme todos los días modelando; le expliqué el como y el porqué de mi aplicación y tras comunicárselo a su hermano ambos decidieron dejarme fijo sin tener que abonar nada"* ²

La clara y rotunda vocación por la escultura se pone de manifiesto con las propias palabras del maestro: *"Mi afición era irrefrenable. Dentro de mí latían innumerables escultores. No me cansaba de soñar. En el taller supe que existía la Escuela de Artes y Oficios y un libro de historia del arte que se llamaba Apolo, traducido por don Rafael Domenech en colaboración con don Ricardo Agrasot. No pude adquirirlo hasta que reuní las siete pesetas que costaba a través de los aguinaldos de Navidad..*

Husmeaba por las librerías con el deleitoso propósito de adquirir revistas que tuvieran ilustraciones de esculturas, tanto antiguas como contemporáneas. A la caza de ellas tropecé con La Esfera, revista semanal bastante interesante y de copiosa lectura. Entonces estaban de moda los escultores Julio Antonio, recientemente desaparecido, Mateo Inurria, Moisés de Huerta y otros, muy admirados en aquellos tiempos. Yo me deleitaba contemplando sus obras a través de aquellas revistas que adquiriría por diez céntimos en una tienda que había en la calle Reyes Católicos..." ³

Ingresa en la Escuela de Artes y Oficios, donde comienza dibujando, y ya en el curso siguiente se matricula en Composición Decorativa Escultura; allí conoce al profesor de

(2) *Ibidem.*

(3) *Ibidem.*



ESCOLARES. Madera Sapely. 75x45x28 cms.
J. Castro Vilchez. Obra donada a la Real Academia

Modelado don Francisco Mariño Peñalver, que ha de resultar crucial en su vida profesional, con el que se dedica de lleno a modelar y a dibujar, de día y de noche, en la escuela.

A medida que van creciendo sus aspiraciones artísticas, y por medio de un tío suyo, conoce en el taller de don José Navas Parejo a José Martín Simón, uno de los más destacados colaboradores que había en la empresa, que modelaba los originales, con el beneplácito del maestro, para su posterior realización en los materiales definitivos; esto sería de gran utilidad a nuestro joven artista, no sólo por facilitarle la permanencia en el estudio donde él trabajaba, con lo que adquirió una mejor formación, sino que también, pasado el tiempo, le aconsejó que cambiara de actividad, dedicándose a la talla en madera con el maestro Francisco García Ortiz⁴. Con él aprendió la talla ornamental, y lo más importante, el dominio de la gubia, con lo que la madera acabó entregándole todos sus secretos, como más adelante nos lo demostrará a lo largo de su obra escultórica.

En 1924 prepara la pensión de escultura que convoca el Ayuntamiento de Granada; tras una preparación a fondo recibe la ayuda, que es por tres años y ha de abandonar el taller de talla en madera. Durante su época de pensionado Mariño lo nombra ayudante meritorio para la clase de Modelado, lo que hace pensar a nuestro protagonista la conveniencia de dedicarse a la enseñanza como recurso para alcanzar una estabilidad económica, y después trabajar tranquilamente y sin temor en el campo de la escultura.

Si en este tiempo no tiene taller propio -pues su estudio es la Escuela de Artes y Oficios- también atiende sus trabajos y algunos encargos en madera en la calle Hornillo de Cartuja, en el taller de su amigo Antonio Ramos Martín, que

(4) X.Y.R. El autor y su obra Martínez Olalla. PATRIA. 13 de Octubre de 1956. Página 9.

por su profesión se dedica a la ebanistería y a la talla de muebles. En este lugar realiza unos Crucifijos tallados directamente, en madera de almez u otras de características parecidas, pero sin repetir modelo y siempre en tamaño pequeño. Esta vivencia del artista la recuerda el entonces Presidente de esta docta Casa, cuando dice: *"...El jovencito, para procurarse medios que completaran los que obtenía en el taller, labra, en madera de naranjo, figuras de Crucificado que blanco el material empleado y después pulido, daba la sensación de figuras de marfil, las que vendía como pan bendito."*⁵.

Al serle prorrogada la pensión puede ingresar en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, con el norte de dedicarse a la docencia. Estando en Madrid recibe de su maestro una carta donde le ofrece una plaza de auxiliar interino, de la que toma posesión; vuelve a la capital de España a terminar sus estudios y en julio de 1926 gana la oposición a la plaza que desempeñaba interinamente. Esta plaza le va permitir renunciar a talleres y encargos incómodos y dedicarse de lleno a la escultura como única vocación.

En 1927 forma parte de los componentes que realizan el viaje de estudios por España, Francia, Bélgica y Holanda organizado por la Escuela de Artes y Oficios y subvencionado por la Diputación Provincial granadina; la expedición está presidida por el Director del Centro don Manuel Gamelo y Alda.⁶

Al finalizar el año 1929 se celebra en Granada uno de los mayores acontecimientos que ha habido en la historia contemporánea de las artes plásticas en nuestra ciudad: la Exposición Regional de Bellas Artes. El certamen, entre otras cosas, da motivo a que se conozcan personalmente Martínez

(5) ANTEQUERA GARCÍA, MARINO. IV Exposición de la Real Academia de Bellas Artes de Granada. En homenaje y recuerdo de Antonio Martínez Olalla. Granada. Diciembre de 1984.

(6) GRANADA GRÁFICA. Noviembre de 1927.

Olalla y Cano Correa, los dos pilares donde se asienta la escultura realista granadina contemporánea; Olalla recuerda así el fortuito encuentro: *"...nos dimos a conocer coincidiendo en una exposición celebrada en la Casa de los Tiros, organizada por don Antonio Gallego y Burín y en la que expusimos como escultores, Juan Cristóbal un Cristo de tamaño natural en madera de caoba, Antonio Cano un torso en escayola menor del natural, por cierto muy bueno que le granjeó la admiración y simpatía de Ricardo Baroja. Yo expuse un busto con la cabeza en color de pino limpio y su pecho también de pino pero imitando a ébano..."*⁷.

En la aurora de la República, lo solicita el Sr. Navas Parejo para ingresar de nuevo en la casa - que ya es un taller establecido en Sociedad Anónima - y lo hace en la sección de repujado, donde tiene por compañero, entre otros, a Miguel Moreno Grados; debido a los sólidos conocimientos que ya posee del dibujo y de la talla ornamental, hacen que en poco tiempo domine el oficio con destreza, aunque el adorno menudo del repujado le resulta aburrido, ya que su temperamento inquieto prefiere el trabajo recio del golpeo del hierro candente con el martillo.

Aparte de estos trabajos de taller, con los que cubre gastos, no abandona su labor vocacional. Una de las obras más destacadas de este período es el busto de Lope de Vega, que termina en escayola, para presentarlo a la exposición que se celebró, en homenaje al célebre escritor, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Realizada con gran rigor, *"Olalla buscó en los escritos de nuestro gran dramaturgo su retrato y de tal forma captó su alma, que Manuel Abril elogió calurosamente al artista desconocido, que unía al estilo moderno el modelado caliente y exquisito"*⁸. Mientras lo está modelando, cosa que hace en la Escuela de Artes y Oficios, recibe elogios del profesor don

(7) Nota inédita facilitada por la familia de Martínez Olalla.

(8) TESEO. Martínez Olalla y la austeridad en la escultura. Norma. Año II, Abril de 1944. Núm. 9. Página 7.

Ricardo Agrasot, quien le augura los mejores éxitos, que se confirmarán en el certamen madrileño, vista la favorable acogida que le dispensa la prensa nacional, destacando en su crítica el amplio concepto escultórico con que el artista ha desarrollado la obra.

El escultor Castro Llamas al escribir "**Un recuerdo para un maestro**" nos ratifica en este acontecimiento artístico de la vida de nuestro querido profesor diciendo: "*...Martínez Olalla ya fue descubierto y dignamente comentado fuera de su tierra, en los lejanos y lozanos años treinta, cuando Madrid era una ciudad llena de intelectuales y artistas de primer orden, donde ya tuvo su gran y primer éxito: el Círculo de Bellas Artes de la capital de España creó un certamen escultórico nacional en honor de Lope de Vega, y allí se expuso su gran cabeza del autor universal, críticos de arte de distintas tendencias tuvieron para nuestro artista aplausos determinantes de su talento. Después, esta misma cabeza fue método y lección para cuantos hemos seguido su obra, y el bien que representó para las mentes de los jóvenes escultores...*"⁹. Esta notable obra, adquirida por el Ayuntamiento de nuestra ciudad, durante mucho tiempo ocupó un destacado lugar en el arranque de la escalera noble de la casa consistorial; nuevos gustos estéticos de nuestros munícipes la han relegado a un polvoriento almacén. *Sic transit gloria mundi*.

Cuando estalla la guerra civil es enviado como soldado a Tetuán. Allí es reclamado como restaurador de una carroza que el general Franco había regalado al Jalifa; en esa labor le sorprende el 1 de abril de 1939. Vuelve a Granada, ya licenciado, y reanuda su vida de escultor aceptando modestos encargos religiosos, como son las imágenes de vestir que talla -del Nazareno y la Dolorosa- para el pueblo costero de

(9) CASTRO LLAMAS, JOSÉ. Catálogo de la Exposición-Homenaje Olalla. Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Granada. Mayo 1985. Sin paginar.

Motril, que realiza en el taller que por esas fechas había instalado en los bajos de la casa número 23 de la calle San Pedro Mártir.

Las obras de mayor envergadura, o más propias de labor de taller las realiza en la calle Afán de Ribera, donde su cuñado Miguel López Muñoz tiene un taller de carpintería; este familiar, a la vez que le cede el local, le ensambla las maderas para que el escultor pueda trabajarlas; tal es el caso del Príncipe Feliz que realiza para la Cabalgata de Reyes del Centro Artístico de Granada, y la Virgen de la Misericordia para la Iglesia granadina de San Cecilio.¹⁰

En este período de 1944 modeló el magistral busto de la Virgen con el que obtuvo el primer premio de escultura de la Segunda Exposición de Primavera de la Obra Sindical de Educación y Descanso de Granada.¹¹ Esta escultura durante mucho tiempo ennoblecó la zona de dirección de la Escuela de Artes y Oficios de nuestra ciudad; de allí partió, de forma misteriosa, hacia un domicilio particular.

Obligaciones familiares le hacen transformar su lugar de trabajo, en la calle San Pedro Mártir, en vivienda, dejando para la labor escultórica un pequeño patio cubierto que tiene la casa, donde modela y talla en madera piezas de pequeñas dimensiones. Como ejemplos de estos trabajos se pueden citar: Un Minero, Leda, Un Violinista y El Sacamuelas: este último es un bello grupo en madera de abedul, que adquiere en 1946, junto con las otras tres esculturas anteriormente citadas, el odontólogo granadino don Ramón Ruíz-Alba. También corresponde a estas fechas el delicado desnudo femenino en barro cocido que presentó al Premio Nacional de Escultura.

(10) IDEAL. 24 de febrero de 1944. Página 6.

(11) IDEAL. 21 de mayo de 1944. Página 8.

A la vista del panorama artístico de la ciudad, entra en el concurso de traslados, lo que le hace recalar en Barcelona, como profesor de Término de Modelado. Dado que ha dejado a su familia en Granada -mujer e hijos- ha de trabajar como tallista y aceptar todos los encargos que le llegan, con el afán de ganar unas pesetas extra. Nombrado director de la Escuela -donde presta sus servicios Olalla- el escultor Federico Marés, recibe del mismo una oferta para que entre a formar parte de su taller. Acepta y alterna el modelado con la restauración en madera y piedra. Al tiempo penetra en el mundo de la acuarela, de la cual llegará a ser un maestro.

En 1949 vuelve a Granada, al permutar su plaza de Barcelona por la de su ciudad natal, y a partir de ese momento su vida profesional se satura con tres grandes ocupaciones: la docencia, la escultura y la pintura. A la primera, además del normal magisterio, le tendrá que dedicar un tiempo -que siempre consideró perdido- a atender el cargo de Director de la Escuela de Artes y Oficios, resultando los problemas mecánicos que emanan de una dirección incompatibles con su fina sensibilidad humana y artística, lo que le lleva a un estado depresivo, que merma parcialmente su producción plástica.

Durante este tiempo se deja llevar por los resultados satisfactorios que le proporciona la pintura, inaugurando la temporada otoñal de 1950 con una exposición de acuarelas en el Centro Artístico, que es valorada por los medios competentes de la ciudad de la siguiente manera: *"Por fin una exposición ha roto la frialdad de curso artístico. Antonio Martínez Olalla, el notabilísimo escultor, se ha apartado esta vez de su profesión para exponer como pintor en la sala del Centro Artístico, una colección de 30 acuarelas. Se diría, viéndolas, que con tal ímpetu ha escapado su autor de la escultura que sólo nutren estas sus pinturitas aquellos temas que por más apartados de lo tectónico de lo plástico - luz, niebla, color, atmósfera - jamás escultor alguno ha conseguido aprehender. Más aún: cosas tan impalpa-*

bles, Martínez Olalla mejor que expresarlas con formas definidas, las sugiere. Pintura irreal, de sueños, de atisbos, de adivinaciones, no ha de gustar a los que buscan en el arte expresiones reales y ajustadas de las cosas. Mas los que aman la imprecisión que permite hundir la mente en océanos de belleza, si que han de estimar estas pequeñas acuarelas pintadas, por cierto, con soltura desacorde con el escaso ejercicio atribuido a su autor".¹²

Sigue su labor plástica sin tener taller propio: los trabajos que por sus características se lo permiten, los atiende en su aula de Composición Decorativa de Escultura, en la Escuela de Artes y Oficios, donde además de seguir pintando, modela el busto del Profeta, una cabeza de niño y la encantadora figura del Violinista; todas estas esculturas las presenta, posteriormente, en otra exposición -esta vez de pintura y escultura- en la sala granadina del Centro Artístico. Para los trabajos que requieren específicamente lugares más idóneos, como son el mármol y la piedra artificial, Martínez Olalla utiliza los sitios que le ofrecen sus amigos don Miguel Portal y don Nicolás García Oliveros. Coincidiendo con la puesta en marcha de la fábrica de piedra artificial -Nigarol- que abre el segundo de los citados en Granada, el artista realiza allí una interesante e intensa labor escultórica, de la que forma parte el monumento que, en 1953, la Universidad de Granada erige al Padre Suárez¹³. A esta época pertenece también el Crucifijo que hoy recibe culto en la parroquia de Montserrat de Granada.

Durante unos años va a continuar reproduciendo sus esculturas en piedra artificial, material con el que consigue resultados muy positivos. La serpentina triturada le abre al maestro un nuevo horizonte que da, como fruto, un conjunto de obras de las que destacamos el retrato de don Miguel

(12) ANTQUERA GARCÍA, MARINO. Notas de arte. Ideal, 24 de noviembre de 1950. Página 7.

(13) IDEAL. 17 de noviembre de 1951. Página 5.

Portal que, en 1954, es presentado a la Exposición Nacional de Bellas Artes. En este mismo año, estableciendo un paréntesis en cuanto a materia se refiere, modela, por encargo del Ayuntamiento, la cabeza de la Tarasca, tan popular en el Corpus granadino¹⁴.

Al 1955 corresponde el magnífico grupo de la Piedad, el busto del Torerillo un pequeño relieve de San José, la Virgen y el Niño en la huida a Egipto y el Trabajo (Alegoría). Entre este año y el siguiente labra las lápidas conmemorativas de Robles Romero Saavedra y la del pintor Mariano Bertuchi, así como dos románticas figuras en barro cocido -Bailaor y Bailaora- que le adquiere el propietario del Hotel Washington Irving D. Antonio Velázquez. En el campo de la escultura funeraria, esculpe una lápida para el Cementerio de Granada -hoy desaparecida- y de la cual sólo se conserva -en la clase de Talla en Piedra de la Escuela- el modelo de escayola, con algunos deterioros.

En 1956, con motivo de inaugurarse en Granada la sala de arte Alhamar, la dirección de la galería organiza una exposición colectiva de pintura y escultura; Martínez Olalla concurre a ella con una interesante figura titulada "El Curandero"¹⁵.

En 1957 recibe el encargo de tres mascarones en piedra de Pedrera, para un pilar del vestíbulo del Hotel Nevada Palace¹⁶ que en este año abre sus puertas en Granada. El maestro, por este tiempo, se ve aquejado por una pequeña dolencia que le impide realizar la totalidad del trabajo; modela dos piezas, y el escultor López Azaustre, que asiste como alumno a sus clases, siguiendo sus indicaciones y supervisado por el maestro, modela la tercera, titulada

(14) IDEAL. 9 de abril de 1954. Página 9.

(15) IDEAL. 8 de septiembre de 1956.

(16) IDEAL. Notas de arte. 22 de febrero de 1957. Página 5.



DESNUDO. Escayola. 94x23x17 cms.
J. Castro Vilchez.

Beduino. Otro colaborador -Antonio Pardo Talavera- sacaría de puntos los tres mascarones. Una vez terminado este trabajo talla, en madera de limoncillo, dos relieves con temas de la fauna marina, para la decoración mural de la cervecería "Los Mariscos de Granada".

Pero las obras más importantes de este ciclo -que llamaremos de la piedra artificial- son las que tienen por modelo a San Juan de Dios. En el boceto en barro cocido -que hoy se puede ver en la Casa de los Pisas de Granada- de la primera de las obras -San Juan de Dios recuenta la limosna- ya se advierte la importancia que va a tener la escultura en sus dimensiones definitivas; lo modela a tamaño real y lo pasa mediante el sistema de molde perdido a escayola. Cuando, en 1958, la pieza está expuesta en el Palacio de Cristal del Retiro madrileño, con motivo de celebrarse la Exposición Nacional de Bellas Artes, los Hermanos de San Juan de Dios de la capital de España, entran en contacto con el artista para la adquisición de la figura, que hoy se puede admirar en la casa que la Orden posee en el paseo de la Habana de Madrid. Antes de ser enviada la obra a su destino, cuando ya se encuentra esta en material definitivo (piedra artificial blanco marfil) el crítico de arte D. Marino Antequera dice de ella: *"La imagen de San Juan de Dios de la que ahora tratamos despertó grande admiración en la última Exposición Nacional de Bellas Artes. Ahora, pasada la obra de la blancura agresiva de la escayola a la jugosidad y hermoso color de la materia definitiva, en la que planos y volúmenes dentro de a la par firme y acariciadora línea envolvente, cobra un nuevo valor e importancia..."*¹⁷.

Nada más terminar esta obra, en su mente se está fraguando una nueva imagen del mismo santo: el San Juan de Dios conversando con el niño tullido, que después lo presentará a la Nacional de Bellas Artes de 1960, donde será adqui-

(17) ANTEQUERA GARCÍA, MARINO. Una excelente escultura de san Juan de Dios por Martínez Olalla. IDEAL 7 de marzo de 1958. Página 7.

rido por la misma Orden para su casa de Barcelona. Al tiempo que nacen las primeras formas del grupo en plastilina, realiza por encargo del Abad del Sacromonte D. Zótico Royo, el monumento a Sor María Jesús de Agreda.¹⁸

En su otra faceta, la de pintor, y allá por Enero de 1959 realiza una muy interesante colección de acuarelas que termina exponiendo en Madrid. El éxito alcanzado por el artista como acuarelista en la capital de España, es recogido por la prensa de Granada: *"El crítico de arte José Prados López ha hecho en Radio España de Madrid, el siguiente juicio de la exposición: Martínez Olalla, pintor granadino expone en la sala Barriobeña 23 acuarelas con temas de su ciudad maravillosa que el artista ha sublimado de acuerdo con su sensibilidad, con su devoción y su exaltada admiración por la luz y el ambiente de Granada lográndolo cumplidamente..."*.¹⁹

En otoño de este mismo año la Real Academia de Bellas Artes de Granada nombra cuatro académicos entre los que figura D. Antonio Martínez Olalla, sin embargo no tomará posesión de la misma hasta 1961 que lo hace junto con el pintor D. Miguel Rodríguez-Acosta.

A partir de esta fecha, la madurez artística que nuestro artífice ha cosechado con el paso de los años, le permite realizar un número de obras de incalculable valor plástico. Ejemplo de ello es la valiosa colección de Crucifijos tallados en tamaño natural, de los que sobresalen el de la iglesia de Capuchinos y el de los Franciscanos, ambos en Granada; destacan por su originalidad y por el tratamiento que les da a las superficies, en las que la madera, conservando su color, queda realizada por la nobleza de sus vetas. También son dignas de elogio otras obras que se guardan en los templos

(18) ANTEQUERA GARCÍA, MARINO. Un monumento a Sor María Jesús de Agreda, obra de Martínez Olalla. IDEAL 14 de junio de 1959. Página 12.

(18) IDEAL. 17 de enero de 1959. Notas de arte. Página 4.

antes citados; son, respectivamente, los relieves en piedra de la vida de San Francisco y la imagen de la Divina Pastora, en el primero de ellos y en el segundo, a cada lado del altar mayor, una Virgen y un San Francisco de Asís.

En este tiempo va a verse hecha realidad una vieja aspiración del maestro: la vivienda de la calle San Pedro Mártir la convierte de nuevo en taller. Desde este momento se entrega de lleno al trabajo en madera, con técnicas muy personales. Allí realiza por encargo un San Francisco de tamaño natural y varios relieves para una iglesia de Palma de Mallorca. A la vez hace lo que siempre había soñado: la escultura, sin que medie el cliente, es decir su propia obra a nivel absoluto. Obedecen a este concepto el conjunto de relieves, tallados en madera, que expuso en el Colegio Mayor Albaicín, que fueron muy bien tratados por el público y la crítica; la mayor parte de esas obras -junto a otras muchas: Torero, Maternidad gitana, San Juan de Dios con la capacha, la Virgen del Guadalquivir, Don Quijote y Sancho, el Guerrillero, etc.- permanecen en posesión de la familia del artista.

De este conjunto de obras, separamos aquellas que realizó fuera del taller -al ser en piedra- concretamente las que esculpió en el Colegio de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón, con destino a su sede de Granada: se trata de un Crucifijo que figura en la capilla y dos monjas, en actitud dialogante, que se encuentran en el jardín del recinto. A la hora de analizar estas tres esculturas, comprendemos que el maestro se mostrara muy satisfecho con este trabajo.

Esta labor realizada por Martínez Olalla, viene aglutinada por sus propias palabras: *"Mi obra, unas veces a remolque de encargos y otras al dictado de mi vocación, se ha ido plasmando y extendiendo. De mis manos ha salido desde el boceto hasta su expresión definitiva, llamada madera o piedra, arcilla o bronce,*

incluso piedra artificial. Es la obra de un escultor y de un acuarelista que quiso, sobre todo, ser fiel a si mismo."²⁰

Antonio Martínez Olalla fue un artista al que aún no se le ha hecho la justicia que merece, quizás por haber sido un hombre sencillo, callado e independiente, carente, por tanto, de galardones políticos; en su historial, sólo el reconocimiento que la Real Academia de Bellas Artes de Granada le dispensó en 1961, nombrándolo miembro de número de la misma.²¹ Después de su muerte -acaecida el 14 de septiembre de 1984- dicha institución tuvo una sesión en su recuerdo y celebró, a final de año, una exposición de su obra. Con el mismo motivo, en mayo de 1985, la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Granada, celebró, con la participación del profesorado una Exposición-Homenaje. Últimamente, el Ayuntamiento le ha dedicado una calle con su nombre en la ciudad que él tanto amó.

Sean estas sencillas palabras, que honran su memoria, pronunciadas en esta solemne ocasión un mínimo reconocimiento de la deuda afectiva que tengo contraída con tan preclaro granadino.

Antes de dar por terminada mi intervención, Sres. Académicos, cumpliendo con lo establecido para la recepción, hago entrega a esta Real Academia de Bellas Artes de Granada, de la escultura que aquí se contempla, titulada **Escolares** realizada en **Madera** y tomando como modelos a mis hijos con la intención de dejar constancia en esta ilustre corporación de mi labor plástica.

Muchas Gracias.

(20) MARTÍNEZ OLALLA, ANTONIO. Apuntes para una autobiografía. IV Exposición de la Real Academia de Bellas Artes de Granada. En homenaje y recuerdo de Antonio Martínez Olalla. Granada, diciembre de 1984.

(21) PATRIA. 4 de abril de 1961. Página 1.

CURRICULUM VITAE

JOSE ANTONIO CASTRO VILCHEZ, nacido en Granada el 23 de Enero de 1938. Doctor en Bellas Artes Por la Universidad de Granada. Cursó estudios en la Escuela de A.A. y O.A. de Granada y posteriormente en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, completando su formación como becario del Excmo. Ayuntamiento de Granada en París y Florencia.

1951.- Ingresa en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Granada.

1957.- Premio Provincial de Granada de Imaginería Religiosa, celebrado en Madrid.

1961.- Premio Nacional de Talla Escultórica entregado por el Jefe del Estado.

1961, 62, 63 y 64.- Becario del Fondo de Igualdad de Oportunidades para cursar Estudios en la Escuela de Artes Aplicadas y O.A. de Granada.

1962, 63 y 64.- Se le concede por el Excmo. Ayuntamiento de Granada, Beca de Escultura, para realizar estudios en el extranjero.

1967.- Obtiene el Título de Profesor de Dibujo por la Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla.

1968.- Obtiene el Título de Graduado en Artes Aplicadas (especialidad Talla en Madera), por la Escuela de A.A. y O.A. de Granada.

1970.- Obtiene por oposición libre la Cátedra de Modelado de Escuelas de Artes Aplicadas y O.A.

1971.- Premio de Escultura Alonso Cano por la Universidad de Granada.

1973.- Es nombrado Director de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Almería.

1975.- Primer premio y Medalla de Oro de Escultura en el I Certamen Nacional de Escultura, organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Almería.

1976.- Participa en el Congreso Científico Internacional de Investigación sobre la Educación y Humanización por el Arte, (Madrid); es nombrado miembro de INSEA-UNESCO International Society for Education Through Art.

1976.- Realiza el Monumento a San Juan Bautista de la Salle para el Colegio del mismo nombre en Almería.

1977.- Participa como profesor del I.C.E. en el Curso de Formación Artística del Profesorado de E.G.B., Universidad de Granada.

1977.- Participa en el Concurso Nacional de Proyectos, para la creación del Monumento en homenaje a Francisco Villaespesa en una plaza de Almería.

1979.- Es nombrado Director del Curso de Formación Artística en la Segunda Etapa para el profesorado de E.G.B., organizado por el I.C.E. de la Universidad de Granada. Por el Ministerio de Cultura y a propuesta de su Delegado se le nombra Consejero Provincial de Cultura en Almería. Es miembro del Equipo que realiza el Inventario del Patrimonio Arquitectónico de carácter Artístico en Almería y provincia, dependiente de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos (Ministerio de Cultura).

1981.- Obtiene el Título de Licenciado en Bellas Artes por el Ministerio de Universidades e Investigaciones. Realiza el Relieve del Tímpano de la Puerta Principal del Templo de la Virgen del Mar de Almería. Premio de Escultura Juan Cristóbal, concedido por la Excm. Diputación de Granada.

1982.- Obtiene el Premio en el Concurso de Bocetos para realizar el Monumento al Pescador; convocado por el Excmo. Ayuntamiento de Adra (Almería).

1983.- Realiza el Monumento al Pescador para Adra (Almería).

1983.- Por encargo de la Excm. Diputación Provincial de Almería, realiza un busto de arqueólogo Luis Siret, para su colocación en los jardines del Museo Arqueológico de Almería.

1983.- Es invitado a participar en la Exposición de Pintura y Escultura de Profesores de Escuelas de Artes Aplicadas y O.A. con motivo del 50 Aniversario de la Escuela de Murcia, Sala de Exposiciones del Colegio de Arquitectos de Murcia.

1984.- Realiza los Cursos Monográficos de Doctorado en la Facultad de Bellas Artes de Madrid.

1985.- Por encargo de la Hermandad de la Santísima Virgen del Mar realiza una talla exenta, en madera de roble policromada. Copia exacta de la que se venera como Patrona de Almería.

1985.- Participa en el Seminario Permanente de Expresión Plástica de Loja (Granada).

Exposición Escultores Granadinos Contemporáneos.

1985.- Mediante concurso de traslado obtiene la plaza de Modelado y Vaciado de la Escuela de A.A. y O.A. de Granada.

1986.- Por encargo de la Concejalía del Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Almería, realiza la maqueta en madera del Monumento a los "Coloraos".

1987.- Obtiene el Primer Premio en el Concurso de Maquetas para el Monumento al pintor Jesús de Perceval en Almería.

1987.-Realiza los bocetos de cinco retratos en relieve de los Maestros I. Albeniz, M. de Falla, E. Granados, A. Segovia, J. Turina, para el Conservatorio de Música de Almería.

1988.-Participa en la Exposición Escultura al Aire Libre del Museo de la Casa de los Tiros de Granada.

1988.-Realización y colocación del Monumento a los "Coloraos", en la Plaza de la Constitución de Almería.

1988.-Primer Premio en el XIII Certamen Internacional de Escultura Jacinto Higuera. Santisteban del Puerto (Jaén).

1989.-Realiza el Monumento al Agricultor para el Excmo. Ayuntamiento de Adra; previo Concurso de Maquetas.

1990.-Participa en el Concurso de Bocetos que organiza el Excmo. Ayuntamiento de Adra, para el Busto y Pedestal del Maestro y Compositor Ortiz de Villajos.

1991.-Por encargo de APPLE COMPUTER, realiza los Trofeos para los Premios anuales con los que se distingue a su Mejores Diseñadores por Ordenador.

1991.-Asiste al Curso de Conservación del Patrimonio Mueble, organizado por la Universidad Antonio Machado de Baeza.

1991.-Mediante Concurso de Méritos, convocado por la Dirección General de Universidades, se le nombra en Comisión de Servicios, Profesor de Modelado de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada.

1995.-Secretario del Departamento de Escultura de la Facultad de Bellas Artes de Granada.

1996.-Obtiene el Grado de Doctor en Bellas Artes (Escultura) con la calificación de Apto Cum Laudem, por la Universidad de Granada.

1998.-Es nombrado Académico Numerario de la Real Academia de Bellas Artes de Granada.

EXPOSICIONES PERSONALES

1961.- Casa de América. Granada.

1972.- Escuela de Artes de Almería.

1979.- Museo de Bellas Artes de Málaga, invitado por la Universidad de Málaga.

1984.- Palacio de la Madraza. Universidad de Granada.



TORSO. Madera de Sipo. 67x36x20 cms.
J. Castro Vilchez

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1960.- Concurso-Exposición de Pintura y Escultura: Tema Religioso. Fundación Rodríguez-Acosta.
- 1961.- Concurso-Exposición de Pintura y Escultura: Decoración Mural. Fundación Rodríguez-Acosta.
- 1961.- Talla Escultórica. Madrid.
- 1961.- Exposición Jornadas de Arte en la Alpujarra. Centro Artístico. Granada.
- 1963.- Concurso-Exposición de Escultura: Escultura al aire libre. Fundación Rodríguez Acosta. Salón de Otoño. Sevilla.
- 1966.- El Arte actual y la Navidad. Instituto de Cultura Hispánica. (Casa de América) Granada.
- 1967.- El Arte Granadino actual. Centro Artístico. Granada.
- 1968.- IV Salón de invierno. Real Academia de Bellas Artes de San Telmo. Málaga.
- 1969.- Concurso-Exposición de Pintura, Escultura y Dibujo: El Agua. Fundación Rodríguez Acosta.
- 1971.- Concurso-Exposición de Pintura y Escultura: La Mujer. Fundación Rodríguez Acosta.
- 1972.- Exposición de Escultura Granadina actual. Caja de Ahorros de Granada.
- 1973.- Fundación Juan March. Becas de Creación, Artes Plásticas. Madrid.
Concurso Nacional de Escultura Palacio del Retiro. Madrid: Dirección Nacional de Bellas Artes. Ministerio de Educación y Ciencia.
- 1974.- Fundación Juan March. Becas de Creación, Artes Plásticas. Madrid.
- 1975.- V Certamen Nacional de Pintura y I de Escultura. Excmo. Ayuntamiento de Almería.
- 1981.- Certamen Internacional de Pintura y Escultura de Mojácar (Almería).
Exposición de Pintura y Escultura Premios D. Gabriel Morcillo y D. Juan Cristóbal. Excmo. Diputación Provincial de Granada.
- 1982.- Exposición de Escultores Andaluces de Hoy.
- 1983.- Exposición de Pintores y Escultores. Profesores de Escuelas de Artes Aplicadas. Colegio de Arquitectos de Murcia.
- 1985.- Seminario Permanente de Expresión Plástica. Loja (Granada).
- 1988.- Museo Casa de los Tiros. Granada. Escultura al aire libre. XIII Certamen Internacional de Escultura Jacinto Higuera. Casa de la Cultura de Santisteban del Puerto (Jaén).
- 1990.- Exposición de Maquetas para el Monumento al Agricultor. Ayuntamiento de Adra (Almería).
- 1992.- Exposición Granada ante el 92: Un Proyecto Cultural. Crucero del Hospital Real. Granada.
- 1996.- Miradas Compartidas. Exposición de los Profesores de la Facultad de Bellas Artes. Crucero del Hospital Real. Granada.

SUS OBRAS SE ENCUENTRAN REPRESENTADAS EN:

Museo Excmo. Ayuntamiento de Granada.
Museo Excmo. Ayuntamiento de Almería.
Escuela Municipal de Cerámica de Madrid.
Colegio Hermanos La Salle de Almería.
Universidad de Granada.
Excma. Diputación Provincial de Granada.
Instituto Nacional de Enseñanza Media de Churriana (Granada).
Museo de Almería (Ministerio de Cultura).
Plazas Públicas de Almería.
Plazas Públicas de Adra (Almería).
Museo Jacinto Higuera. Santisteban del Puerto (Jaén).

Contestación
del
EXCMO. SR.
D. DOMINGO SÁNCHEZ-MESA MARTÍN

Excelentísimo Sr. Presidente
Excelentísimos e Ilustrísimos Señores Académicos
Señoras y Señores

Ningún acto público de cualquier Real Academia, incluida la nuestra de Bellas Artes de Granada, está ausente de compromiso y responsabilidad social y cultural. Al abrir públicamente las puertas de nuestra casa, materializamos más que un cumplimiento de la norma, un deseo, una esperanza de encontrarnos acompañados de todos aquéllos que, como nosotros, sienten la pasión por la belleza y más ampliamente por las humanidades. Y esto en Granada, ya lo sabemos, a veces se hace difícil y hasta peligroso.

Por ello, esta Academia se engalana y se alegra cuando un nuevo compañero se incorpora a nuestra casa, manifestando, como bien hemos oído, su propósito de trabajar por los fines que nos son propios e institucionales: defender y hacer posible que las Artes sirvan, con absoluta libertad, para mejorar la vida de todos, sin exclusión de tendencias estéticas ni credos políticos. Sólo nos debe obligar nuestro compromiso con la alta calidad, con el rigor de lo auténtico e, incluso, con la valentía del riesgo por lo nuevo, por lo distinto, en todo opuesto a lo frívolo, manido y repetitivo. En esta alucinante tarea nos encontramos artistas creadores,

pintores, arquitectos, músicos, fotógrafos, escultores y también teóricos, tanto del hecho artístico en sí, como de su condición social y temporal.

Nuestra Academia se completa hoy, de manera significativa e íntima, con la incorporación de un nuevo artista granadino, nacido en nuestra tierra, formado en ella y continuador de uno de sus capítulos más brillantes: el de la escultura. La Escuela Granadina de escultores, cuando así de ella se pudo hablar, significó, ciertamente, una de las páginas más brillantes de nuestro Renacimiento y Barroco, no quedando insignificantes sus aportaciones en el s. XIX y en el nuestro que ya acaba.

Nada decimos de etapas anteriores del mundo de la Antigüedad, con obras que, gracias a la dinámica de los estilos, hoy se nos acercan de manera tan atractiva, actual y misteriosa, como pueden ser las impresionantes obras de la escultura ibérica, fuente y fondo de la plenitud de lo plástico, que el tiempo ha modernizado liberándolas en muchos casos de sus servidumbres figurativas, aunque nunca de las representativas.

No menor interés ofrecen los singulares ejemplos de las esculturas musulmanas, tanto las monumentales, como las proteicas y trascendentes hechas en marfil, metal y madera. Obras que se nos revelan fuertemente acentuadas por el contexto antiicónico del marco que las encuadra.

Pero, si la tradición y la historia nos han ofrecido una significativa riqueza y singularidad, nuestra nómina más reciente, ya en tiempos en los que las llamadas escuelas locales y nacionales se han fundido en talleres universales y comunes, también nos da ejemplos de una respetabilísima personalidad superadora de lo local y siempre de una incuestionable calidad, tanto en el saber hacer, como en el sentir primorosamente la forma y el volumen desde los

condicionantes ciertos de los materiales tradicionalmente considerados como escultóricos. Materiales que antes exigían, en lo académico, una completísima formación técnica y de oficio, a veces excesivamente normalizada y reglada, y que hoy, superada la imposición de lo académico, siguen exigiendo la necesaria y dura experiencia de la investigación manual del oficio que permita al escultor no sólo descubrir el perfil y el volumen definitivo, sino buscarlo por los caminos y procedimientos que su propia naturaleza de materia anhela. "A cada suerte de material real le corresponde cierto contenido y cierto modo de concepción, guardando entre sí un oculto acorde y correspondencia", escribía Hegel en su Estética.

Ahora bien, para la búsqueda de esta correspondencia, se hace imprescindible la experimentación en el oficio, como práctica enriquecedora de la capacidad creativa del artista. Si hay arte creador en el alma del escultor, nunca sobrarán sus conocimientos técnicos y de oficio, pero, si aquél está ausente, las técnicas sólo le asomarán al plano y limitado horizonte de lo artesanal. No olvidemos que todavía en Grecia un mismo término *-tekhné-* designaba al arte y a la artesanía, siendo la obra al final la que imponía su grado. Aún así la hermosura de Apolo, príncipe de las Musas y la virtud de Orfeo, símbolo de la música se diferenciaba jerárquicamente de la tosquedad de Hefaistos, herrero y representativo de los artesanos.

Y, si me he extendido en este preámbulo, no es gratuito, porque entre los valores y méritos indiscutibles, que acompañan a nuestro nuevo académico, Ilmo. Sr. D. José Castro Vílchez, está su arte de escultor, que siempre ha estado servido del más digno e inteligente oficio, sobre el que ha descansado tanto un natural instinto hacia las formas y los volúmenes armónicamente creados, como la poética y lirismo de los ritmos, perfiles y contornos en él siempre estilizados. Rasgo estilístico, éste, que lo entronca claramente

con las maneras y formas que fueron tan propias de su maestro, al que hoy él ha rendido ejemplar homenaje: el fino y sensible Antonio Martínez Olalla, también granadino, sencillo y rico en su arte y en su bondad.

Pero, además, el nuevo académico se ha forjado en un duro curriculum de trabajo y estudio, al que, como tantos otros le dedicó los mejores años de su vida sin contar para su formación con las ayudas y promociones que una especialidad tan trascendente y compleja como es la práctica del arte, necesitan. La historia se repite y una vez más, donde faltan los medios materiales surgen, por los senderos del sacrificio, del duro trabajo diario, de la experiencia del taller, del enamoramiento y la vocación irrenunciables por el arte, los valores humanos que hacen posible estos expedientes y biografías, ricos en experiencias creativas y también docentes.

Licenciado en Bellas Artes por la antigua Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla, José Castro Vílchez ha sido Profesor de Término de Modelado de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Almería, de la que también fue su Director, para desde allí volver a la de Granada. La creación de la Facultad de Bellas Artes Alonso Cano en nuestra Universidad le ha brindado la oportunidad de completar su expediente académico, alcanzando el grado de Doctor con un elaborado trabajo sobre un tema tan atractivo y cercano como el de **Los talleres de escultura en la Granada de la posguerra**. En la actualidad ejerce la docencia Universitaria en el Departamento de Escultura, en el que se ocupa con dedicación exclusiva. Su arte y su oficio son valores que sus alumnos reciben de su clara vocación y de su capacidad docente.

Es por este camino, fundiendo estudio y aprendizaje en el taller, en el que ocupó desde el duro pero ilusionante



COMPOSICIÓN DE FORMAS MATÉRICAS. Nogal, Pino Melis y Polisandro.
82x23x23 cms. *J. Castro Vilchez.*

puesto de aprendiz, al más comprometido y complejo de maestro-oficial, por donde llega a su otra experiencia formativa: la académica y la superior, primero en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, y después en la Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla.

Nunca se valorarán suficientemente estas instituciones que acogían actividades compuestas y complementarias, uniendo lo que en otros tiempos eran la Academia y la Escuela, donde se aprendía el arte desde la superación real del oficio, practicado también en el taller, hasta la reflexión paralela y más profunda del propio pensamiento plástico.

Oportuno se me hace afirmar, aquí y ahora, sobre las negativas consecuencias que en nuestras artes plásticas, aplicadas o más puras, han tenido y tienen, tanto la presuntuosa actitud de menosprecio de los oficios artísticos por los que se consideran más académicos e intelectuales de la creación pura y del puro concepto, como los que defienden y practican, como dogmática doctrina, la obcecada imposición de rígidos e inmutables procedimientos didácticos en las enseñanzas de esos mismos oficios y habilidades, hasta el punto de ahogar con ellos lo que de individualidad creativa y de capacidad improvisadora pudiera existir en cada uno de los artistas en formación. Ahí está ya esa pléyade de escultores que no saben ni modelar, ni tallar, ni esculpir, ni cincelar, ni patinar, aunque estén cargados de hipotéticos conceptos pseudo estéticos, junto a esa otra familia de los que ahogados en desbordantes conocimientos de oficio, son incapaces de recibir y de comunicar el placer de lo nuevo y de lo más actual.

Recordar a la orilla de estas reflexiones las tensas y añejas cuestiones de la nobleza de las artes manuales y la consideración social que éstas tan nobles ocupaciones tenían, se hace, aunque atractivo, un tanto lejano, aunque valga la pena, no obstante, referir el caso más cercano del pintor Ferrándiz, que, empeñado en la defensa de los fines y de la

categoría superior de las funciones docentes de la Academia de Bellas Artes de Málaga en 1878, ya exigía para los estudios prácticos de las artes la "igualdad de protección y asistencia que para los que estudian el Derecho, la Medicina o no importa que ciencia" (Pazos Bernal, M^a de los Angeles, *La Academia de Bellas Artes de Málaga en el s. XIX*, 1987).

Así, insistimos, se nos presenta el nuevo académico, con formación sólida de maestro en el difícil arte de tallar la madera y con experiencia muy superior en el arte escultórico, tanto en la especialidad del monumento público en bronce, piedra o mármol, como en las dimensiones más reducidas y naturales, en las que ha tratado tanto el arte del retrato, como los del desnudo y las composiciones más libres y abstractas.

Y sobre el oficio artístico, la venturosa aventura de la libre creación, en la que el modelado sobre el barro le ha permitido ofrecer esa parte íntima de su sensibilidad que, ciertamente, se proyecta en directa emoción con la elegancia y lo sublime, más que en la tosquedad de la torpeza de la forma sin poesía y sin encanto.

La obra que hoy entrega con ejemplar desprendimiento a esta Academia, es ajustado documento de su personalidad plástica. La instantaneidad poetizada de esa pareja de colegiales, sus hijos allá por el año 1972, surge del bloque de madera de la Guinea con su natural policromía y con su propia escritura vegetal de vetas y de limpias superficies. Las gubias, con la seguridad del maestro, han dibujado en sensibles cortes la poesía del íntimo sentimiento y la propia esencia escultórica de los volúmenes compactos. Es, ciertamente, esta obra una bella página propia de su arte, tan cercanamente granadina y tan felizmente superadora de la insipidez y monotonía de la escultura de diseño, tan obsesa e impersonal, tantas veces repetidora de plantillas y de obras modelo seriadas en el laboratorio de la cosmética de la estética al día.

Nada hay de ilegítimo en ponderar elogiosamente esta obra, tallada limpia y amorosamente en esta noble madera. Nada la hace extemporánea, ni incluso el hecho de haber nacido después de aquellas esculturas concebidas por Picasso entre la realidad y la reflexión, como su famoso *Vaso de absenta* (1914) o al otro extremo de su permanente renovación plástica, en las estilizadas estatuillas de madera, casi hechas de sombras y ademanes en 1930, y tan impregnadas por otra parte de admiración por lo ritual africano. O incluso después de que el propio Marcel Duchamp inventase los Ready Made. Porque, a pesar de estos signos y gestos, portadores de nuevas dimensiones del hecho representativo de la realidad objetiva, sustituida incluso por la presentación de la propia realidad objetual, sigue existiendo esa dimensión poética de lo escultórico superadora en tantos matices de la mera limitación de la realidad material del objeto.

Las propias realizaciones de 1965 de Joseph Beuys, el llamado tropa de asalto cultural, o las más violentas de Stuart Brisley de 1971-72 y de Gunter Brus de 1970, con sus impactantes situaciones de vida, perturbadoras y repelentes, en las que no faltaron ni los vómitos en el escenario, ni los baños de carne podrida, nos dejan, tras la directa impresión de la angustia vivida, un deseo irrefrenable y espezanzado de encontrar, aún al menos para nuestra intimidad, la posibilidad de recrearnos en lo amorosamente elaborado por las manos poéticas del escultor, de espaldas incluso a los cambios que experimentan los conceptos de las relaciones entre el espectador y el objeto artístico, que se erige en acaparador por completo de todo el espacio y de toda su atención, interviniendo directamente en el campo existencial, que deja de ser por ello estático y receptivo. El minimalismo y lo conceptual también se alejan definitivamente de esta emoción que el artista siente y nos transmite a través del virtuosismo técnico y de la recreación plástica de la realidad íntima de su propia vida, aquí tallada con sus propias

gubias. No se trata sólo de una idea sino de la realidad de esa idea nacida del oficio y del arte, de los que, a partir de ahora esta casa se verá servida con el nuevo académico.

En nombre de mis compañeros bienvenido sea el amigo y el artista a esta Real Academia de Bellas Arte de Granada, que por íntima no es menos actual ni menos pública.

Domingo Sánchez-Mesa Martín

